



RECTORÍA
SAN
PELAYO
MÁRTIR
HOJA DOMINICAL

II Domingo Ordinario

Ciclo "A" No.8 18 de enero de 2026.



1. ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 65, 4

Que se postre ante ti, Señor, la tierra entera;
que todos canten himnos en tu honor y alabanzas a tu
nombre.

--SE DICE GLORIA--

2. ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que gobiernas los cielos y
la tierra, escucha con amor las súplicas de tu pueblo y
haz que los días de nuestra vida transcurran en tu paz.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina
contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por
los siglos de los siglos.

3. MONICIÓN

La Palabra de Dios, siempre nos será dada a conocer
por los profetas y aunque esas palabras se entienden
en un momento inmediato, estas adquieren pleno
sentido con el Mesías.

4. PRIMERA LECTURA

Te hago luz de las naciones, para que todos vean mi salvación.

Lectura del libro del profeta Isaías 49, 3. 5-6

El Señor me dijo: “Tú eres mi siervo, Israel; en ti manifestaré mi gloria”.

Ahora habla el Señor, el que me formó desde el seno materno, para que fuera su servidor, para hacer que Jacob volviera a él y congregar a Israel en torno suyo —tanto así me honró el Señor y mi Dios fue mi fuerza—.

Ahora, pues, dice el Señor: “Es poco que seas mi siervo sólo para restablecer a las tribus de Jacob y reunir a los sobrevivientes de Israel; te voy a convertir en luz de las naciones, para que mi salvación llegue hasta los últimos rincones de la tierra”.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

5. SALMO RESPONSORIAL Del salmo 39

R/. Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

Esperé en el Señor con gran confianza; él se inclinó hacia mí y escuchó mis plegarias.

Él me puso en la boca un canto nuevo, un himno a nuestro Dios.

R/. Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

Sacrificios y ofrendas no quisiste, abriste, en cambio, mis oídos a tu voz.

No exigiste holocaustos por la culpa, así que dije: “Aquí estoy”.

R/. Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

En tus libros se me ordena hacer tu voluntad; esto es, Señor, lo que deseo: tu ley en medio de mi corazón.

R/. Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

He anunciado tu justicia en la gran asamblea; no he cerrado mis labios, tú lo sabes, Señor.

R/. Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

6. MONICIÓN

La Palabra de Dios hoy nos revela que en una comunidad tanto los dirigentes como los miembros de ella deben ser guiados en el nombre de Jesucristo, escuchemos.

7. SEGUNDA LECTURA

La gracia y la paz de parte de Dios Padre y de Cristo Jesús.

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios 1, 1-3

Yo, Pablo, apóstol de Jesucristo por voluntad de Dios, y Sóstenes, mi colaborador, saludamos a la comunidad cristiana que está en Corinto. A todos ustedes, a quienes Dios santificó en Cristo Jesús y que son su pueblo santo, así como a todos aquellos que en cualquier lugar invocan el nombre de Cristo Jesús, Señor nuestro y Señor de ellos, les deseo la gracia y la paz de parte de Dios, nuestro Padre, y de Cristo Jesús, el Señor.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

8. ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 1, 14. 12

R/. Aleluya, aleluya.

Aquel que es la Palabra se hizo hombre
y habitó entre nosotros.

A todos los que lo recibieron les concedió poder llegar a ser hijos de Dios.

R/. Aleluya, aleluya.

9. MONICIÓN

La Palabra de Dios nos muestra que Jesús viene a ser el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo, escuchemos.

10. EVANGELIO

Este es el Cordero de Dios, el que quita el pecado del mundo.

Lectura del santo Evangelio según san Juan 1, 29-34

En aquel tiempo, vio Juan el Bautista a Jesús, que venía hacia él, y exclamó: "Este es el Cordero de Dios, el que quita el pecado del mundo. Este es aquel de quien yo he dicho: 'El que viene después de mí, tiene precedencia sobre mí, porque ya existía antes que yo'. Yo no lo conocía, pero he venido a bautizar con agua, para que él sea dado a conocer a Israel". Entonces Juan dio este testimonio: "Vi al Espíritu descender del cielo en forma de paloma y posarse sobre él. Yo no lo conocía, pero el que me envió a bautizar con agua me dijo: 'Aquel sobre quien veas que baja y se posa el Espíritu Santo, ése es el que ha de bautizar con el Espíritu Santo'. Pues bien, yo lo vi y doy testimonio de que éste es el Hijo de Dios". **Palabra del Señor.**

R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

11. PROFESIÓN DE FE (CREDO)

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible. Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios Verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo,

En las palabras que siguen, hasta se hizo hombre, todos se inclinan

y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato, padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica.

Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. *Amén.*

12. PLEGARIA UNIVERSAL

Sacerdote: Demos gracias a nuestro Salvador, que ha venido al mundo para ser “Dios-con-nosotros”, y digámosle confiadamente:

R/. Cristo, Rey de la gloria, sé nuestra luz y nuestro gozo.

* Señor Jesús, Sol que nace de lo alto y primicia de la resurrección futura, haz que, siguiéndote a ti, no vivamos nunca en sombra de muerte, sino que tengamos siempre la luz de la vida. Oremos al Señor.

R/. Cristo, Rey de la gloria, sé nuestra luz y nuestro gozo.

* Que sepamos descubrir, Señor, cómo todas las criaturas están llenas de tus perfecciones, para que así, en todas ellas, sepamos contemplarte a ti. Oremos al Señor.

R/. Cristo, Rey de la gloria, sé nuestra luz y nuestro gozo.

* No permitas, Señor, que hoy nos dejemos vencer por el mal, antes danos tu fuerza para que venzamos al mal a fuerza de bien. Oremos al Señor.

R/. Cristo, Rey de la gloria, sé nuestra luz y nuestro gozo.

* Tú que, al ser bautizado en el Jordán, fuiste ungido con el Espíritu Santo, asístenos durante este día, para que actuemos movidos por este mismo Espíritu de santidad. Oremos al Señor.

R/. Cristo, Rey de la gloria, sé nuestra luz y nuestro gozo.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Sacerdote: Oh Dios, que por medio de la humillación de tu Hijo levantaste a la humanidad caída, concede a tus fieles la verdadera alegría, para que quienes han sido liberados de la esclavitud del pecado alcancen también la felicidad eterna. **Por Jesucristo, nuestro Señor.**

13. ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, los dones que te presentamos en la manifestación de tu Hijo muy amado, para que la oblación de tus hijos se convierta en el mismo sacrificio de aquel que quiso en su misericordia lavar los pecados del mundo. **Él que vive y reina por los siglos de los siglos.**

14. ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Jn 1, 32-34

Yo lo he visto y doy testimonio de que él es el Hijo de Dios.

15. ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Saciados con estos sagrados dones, imploramos, Señor, tu clemencia, para que, escuchando fielmente a tu Unigénito, nos llamemos y seamos de verdad hijos tuyos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

1 Is 49, 3. 5-6: Es poco que seas mi siervo

En el libro del profeta Isaías los capítulos 49 al 55 tienen como tema central la redención de Sión y su vocación misionera entre todas las gentes.

En el presente texto se habla Siervo de Yahveh con Israel, no se refiere al Israel histórico, pecador y rebelde, sino al Israel teológico, que se identificará con el “resto”.

Históricamente se identificaría con los veinte mil judíos que volvieron esperanzados para reconstruir Jerusalén. La historia prontamente demostró que ellos tampoco eran el verdadero Israel.

El presente canto comienza con toda solemnidad y énfasis, se dirige a las naciones gentiles y describe su misión con la vocación de Jeremías.

Mientras Jeremías es nombrado profeta entre las naciones el siervo tiene como misión hacer llegar la salvación a todos los confines de la tierra, que en aquel entonces se limitaba a la área del mediterráneo, pues era el mundo conocido.

Dios preparó su instrumento como el guerrero a sus armas. Su espada sería la palabra, con efecto cortante y doloroso, ajeno a la violencia física y eficaz con la violencia moral.

Acariciado constantemente como acaricia el guerrero la empuñadura de su espada. Convirtiéndolo en saeta mimada, guardada con predilección para los momentos difíciles.

Esto tan solo es una breve descripción de lo que será después el Siervo de Yahveh, Jesucristo, nuestro Señor.

Él realmente será luz de las gentes para llevar la salvación hasta los confines de la tierra.

Es decir, lo que es una profecía, que parece darse a un momento presente, esta será llevada plenamente en Nuestro Señor Jesucristo.

2 1Co 1, 1-3: Servir en el nombre de Cristo.

El apóstol san Pablo comienza la carta a los Corintios mostrándose como fundador y responsable de la comunidad, la diferencia es que él fue llamado por Cristo.

“Apóstol convocado por Cristo Jesús, por voluntad de Dios”, efectivamente no encontramos que haya habido alguna elección para ponerlo en el cargo de dirigente eclesial.

Aún cuando fue elegido por Cristo no por ello es un tirano para dirigir la comunidad, por el contrario él señala su ministerio, es decir, su servicio.

Ese servicio es en función de la comunidad, él estaría siempre al servicio de esa comunidad.

La comunidad tenía que estar abierta a la acción del Espíritu Santo, por eso Pablo invoca el nombre de nuestro Señor Jesucristo, ya que todo debería servir para beneficio de todos.

3 Jn 1, 29-34: Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo.

El evangelista san Juan hoy nos presenta el momento del bautismo de Nuestro Señor y nos dá algunas particularidades que nos ayudan a comprender quien es nuestro Señor.

Lo primero que hace es mencionar el testimonio de Juan, él recibió la indicación “Aquel sobre quien veas que baja y se posa el Espíritu, ése es el que ha de bautizar con el Espíritu Santo”.

Con ello se está diciendo la superioridad de Jesús sobre Juan, pues en él se ha cumplido la posesión del Espíritu Santo.

Ahora junto a esto el evangelista menciona que Juan dice: “Este es el Cordero de Dios, el que quita el pecado del mundo”.

El Cordero en la biblia tiene diferentes usos:

1) El cordero pascual (Ex 12) que es sacrificado con motivo de la fiesta judía de la pascua y que tenía carácter expiatorio.

2) La alusión a los corderos que diariamente eran sacrificados en el templo de Jerusalén (Ex 29, 38-46)

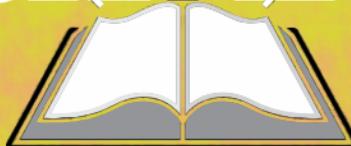
3) La indicación al macho cabrío sobre el que mediante la imposición de las manos, se descargaban los pecados del pueblo para ser llevado al desierto y ser allí despeñado (Lv 16, 21-22)

4) La mención del cordero al describir las características del siervo de Yahveh (Is 53, 7)

5) El recuerdo del Cordero que juega un papel importante en la imaginería apocalíptica (Ap 14, 1) y que representa al Mesías, que purifica a su pueblo.

Todos estos usos del Cordero nos puede llevar a pensar en el texto de hoy y cada uno se usará en diferente momento, por hoy quedemos en la primera, pues Cristo será el cordero de pascua y Jesús se viene a presentar como el verdadero cordero, claro sin excluir las otras.

CATEQUESIS



Para Todos

El domingo anterior celebramos el bautismo del Señor y por lo tanto nuestra catequesis se centró en ese tema, hoy demos continuación.

Recordemos que los sacramentos (los actos de culto más importantes en la fe católica) son siete:

1. **Bautismo**
2. **Confirmación**
3. **Eucaristía**
4. **Reconciliación o Penitencia**
5. **Unción de los enfermos**
6. **Orden Sacerdotal**
7. **Matrimonio.**

Por lo tanto hoy conviene que hablamos de la confirmación, claro no como las pláticas que se dan antes de recibir este sacramento sino aquellos detalles que a veces se resaltan poco y son de suma importancia.

¿Lo primero es ¿quién lo puede recibir?

La respuesta es: Todo bautizado aún no confirmado.

¿Quién puede dar el sacramento de la confirmación?

El ministro originario de la Confirmación es el obispo. Ahora bien en caso de necesidad el obispo puede delegar a algunos presbíteros la facultad de confirmar.

Esto sucede a veces en los presbíteros que tiene como cargo ser “Vicarios Episcopales”, cuando a ellos se les encomienda esto, entonces tienen la facultad del obispo para confirmar.

También puede ser un presbítero cuando se da la situación de que un catecúmeno recibe el bautizo, como sería en la vigilia pascual, en esa misma celebración también debe recibir la confirmación y la eucaristía (primera comunión).

Cuando el que confirma no es obispo, es decir, es un presbítero siempre debe aclarar al inicio de la misa el porqué va a confirmar.

Se debe tener cuidado en quién celebra este sacramento, en principio y casi como regla general este sacramento se celebra en la Catedral, o en las Vicarías Episcopales.

Cuando es en la iglesia normalmente hay una fiesta, como es la fiesta patronal o algún aniversario de la erección de una parroquia o algún motivo especial.

Muy raramente se celebra en otro lugar, más bien fuera de la Iglesia podemos dudar que sea verdadero el obispo o que la celebración haya sido válida.

El presbítero no puede por si solo celebrar el sacramento de la confirmación, se podría dudar que aquello sea válido. En caso de duda lo mejor es preguntar en las oficinas del Obispado.

También conviene mencionar que el sacramento de la confirmación al igual que los demás sacramentos debe tener una preparación, esta no será menor de un año.

Hay que distinguir que una cosa es el sacramento de la Eucaristía (primera comunión) y otra es para el sacramento de la confirmación.

Por lo tanto se hace necesario tener una preparación para el sacramento de la confirmación y otra para el sacramento de la eucaristía.

Quedémonos por hoy con esta información importante sobre el sacramento de la confirmación y el próximo domingo veremos el sacramento de la eucaristía.